

Marko Polifónico

21. MAYO. 1982

Campo de concentracion

Por Carlos Ivan Degregori

Entre las más destacadas de las "1000 obras" que el presidente se ha dado a inaugurar con motivo del segundo aniversario de su victoria electoral, se encuentra indudablemente y por derecho propio la refacción de El Frontón, abierto hace poco, de manera apresurada y sin terminar para albergar 127 presos políticos.

De esta manera, aún antes de cumplir sus dos años, el régimen civil que preside el Arq. Belaúnde cuenta con un campo de concentración propio. Ya no será necesario leer las novelas de Papillón en la Isla del Diablo. Nuestros occidentales y cristianos gobernantes no tendrán que forzar tanto la imaginación tratando de describir lejanos y tortuosos Gulag. No tendremos archipiélago pero al menos contamos con una isla, estratégicamente ubicada. No remotas siberias, ahora el cuco lo tenemos prácticamente en nuestras narices, frente a la bahía de Lima-Callao.

● DOS PERLAS PARA SUS DOS AÑOS

Con una flema que explica su propuesta de paz probritánica, el presidente Belaúnde ha declarado que El Frontón está mejor que cuando él pasó por allí, sin "siberias ni loberas". Habría que recordarle, manteniendo la calma, que él no tenía ni 16 años, como Samuel Tello Merino, ni 72 como Nicanor Castillo, ni era quechuahablante analfabeto, ni estaba totalmente solo en la gran ciudad cuyas luces brillan cada noche al otro lado de la bahía.

Samuel Tello y Nicanor Castillo, dos perlas para celebrar este segundo aniversario de un régimen que se dice "en olor de democracia", pero que está sistematizando la violación de los Derechos Humanos.

El caso de El Frontón se ha convertido en la prueba más flagrante de dichas violaciones. Sus ocupantes han sido trasladados de jurisdicción sin autorización de la Corte Suprema, violando la Ley del Poder Judicial. En El Frontón no hay instalaciones de agua, desagüe ni luz eléctrica, y la falta de ventanas convierte las cuadras en heladeras, justamente ahora que el húmedo invierno limeño se hace presente con fuerza. Veinte por ciento de los internos muestran secuelas de traumatismo encéfalo-craneanos, posible indicio de golpizas.

● AUNQUE SE VISTA DE SEDA. . .

Margaret Thatcher nos acaba de enseñar que no basta tomar té a las 5 con el meñique en alto, condecorar a los Beatles o exhibir en sus vitrinas príncipes y princesitas de ensueño para ocultar la naturaleza predatora y sangrienta del imperialismo. Hoy Belaúnde y su ministro de (In) Justicia nos demuestran que no basta un océano de metáforas para ocultar el carácter del estado burgués: violento y dictatorial, que se cubra con los guantes de seda del parlamentarismo.

Las libertades democráticas han sido en lo fundamental conquista popular. Corresponde al pueblo defenderlas y marchar hacia otro estado, auténticamente democrático.